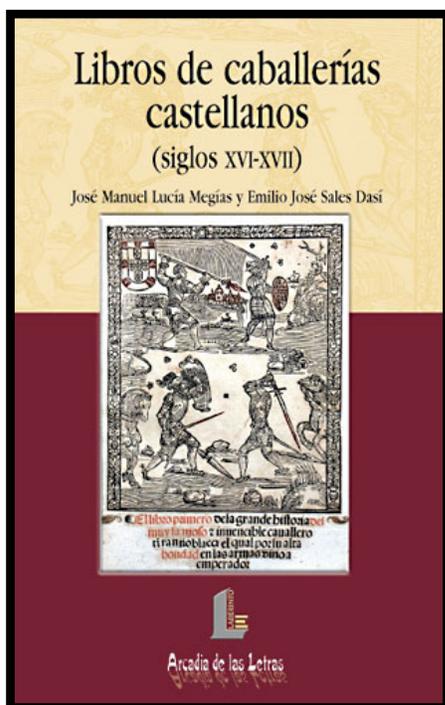


José Manuel Lucía Megías y Emilio José Sales Dasí. *Los libros de caballerías castellanos (siglos XVI-XVII)*. Col. Arcadia de las Letras, 33. Madrid: Ediciones del Laberinto, 2008. pp. 313. ISBN 978-84-8483-186-6.

Reviewed by Antonio Contreras Martín  
Universidad de Barcelona



Quinientos años después, de la aparición del que se considera el modelo de los libros de caballerías, *Amadís de Gaula*, como nos recuerden sus autores, surge este libro. Un trabajo meticuloso, fruto de largos años de dedicación, investigación y análisis de este género. Un estudio que ilumina, aclara y revaloriza los libros de caballerías, al situarlos, juiciosamente, dentro de su horizonte cultural, y empleo el término ‘cultural’ en su sentido historiográfico más amplio.

El libro se abre con «Perfiles de una época: Los libros de caballerías y los Siglos de Oro» (19-24), en que se ofrece una síntesis de la evolución del género caballeresco, donde se subraya la estrecha relación existente entre las producciones castellanas, desde sus orígenes (siglo XIV) hasta sus últimas manifestaciones (siglo XVII), y los valores sugestivos de las ‘sociedades’ en que van apareciendo.

Tras fijar los libros de caballerías dentro de las producciones de materia caballerisca (romancero, historias caballerescas breves, poemas caballerescos, narrativa caballerisca espiritual, y el teatro de tema caballeresco), y reflexionar sobre su difusión, en la que se destaca el papel fundamental de la oralidad, y su éxito, los autores realizan una ‘original’ y sólida propuesta de clasificación, que les permite establecer el corpus actual de los libros de caballerías (ochenta y seis títulos). Asimismo, se traza la evolución del género, en la que se distinguen tres momentos. De modo que, a un paradigma inicial, representado por el *Amadís de Gaula*, del que derivarían los textos “realistas” y los libros “experimentales”, le seguirían un nuevo paradigma caballeresco (entretenimiento), y se cerraría con LA PROPUESTA CERVANTINA. Sobre estos aspectos versa «Los libros de caballerías: Corpus y difusión» (25-85).

En «De fuentes literarias y otras relaciones intertextuales» (87-103), se analiza las relaciones entre los modelos y fuentes, literarias o no, que pudieron contribuir e influir en la elaboración de los libros de caballerías.

Los tres capítulos siguientes se ocupan de las ‘entrañas’ de los libros y los sitúan en relación con la tradición caballeresca, al tiempo que marcan su evolución. Así, mientras que en «De historias y ficciones: los libros de caballerías por dentro» (105-71), se abordan cuestiones referidas al arte de la novela (el tópico del manuscrito encontrado, la historia fingida, la estructura, el elemento profético, la técnica del entrelazamiento, las digresiones, las historias y poesías intercaladas, los finales abiertos y la idea de ciclicidad); en «Los personajes en los libros de caballerías» (173-217), los autores se centran en el papel de los personajes y en su tipología (el caballero, la dama, los personajes secundarios -auxiliares: los escuderos, las doncellas, los ermitaños, los magos y los enanos; y adversarios: el caballero enemigo y su evolución, los gigantes, y los salvajes, monstruos e híbridos-), y en «La geografía novelesca» (219-40), tratan de sus características, significado y tipología (la corte, el castillo, el bosque-floresta, el mar y la isla). De ese modo, se logra una visión global de cada una de las obras, y de éstas en su conjunto.

A continuación, en «Los libros de caballerías triunfan en el mundo» (241-66), los autores estudian la recepción y difusión de los libros de caballerías en Europa (Portugal, Italia, Francia y otros países) y en América; y se hace una cala en su pervivencia, en tanto que modelo, en la literatura española e hispanoamericana de siglo XX.

Asimismo, se lleva a cabo una reflexión y se ofrece un panorama crítico sobre el estado actual de la crítica en torno a los libros de caballerías, así como las tendencias de investigación, en «Los caminos de la crítica» (267-72).

El volumen cuenta con una excelente y detallada «Bibliografía selecta» (273-94), en la que se recogen los repertorios, ediciones, estudios y guías de lectura existentes.

El estudio concluye con un utilísimo «Apéndice» en que se recopilan todos los «Testimonios manuscritos y ediciones de los libros de caballerías» (295-308), y se abre con una minuciosa «Cronología» (11-17), en la que se presentan las fechas de ediciones de los libros de caballerías y su relación con acontecimientos históricos y con la publicación de otros textos caballerescos.

En suma, puede afirmarse que este libro es una auténtica visión de conjunto, que se convierte en un indispensable «manual» de obligada consulta, para comprender y emprender cualquier acertamiento a los libros de caballerías.